

El lenguaje afromexicano en el contexto de la lingüística afrohispanica

John M. Lipski

The Pennsylvania State University (Universidad del Estado de Pennsylvania)

1. Introducción

La población de origen africano en la mayoría de las principales ciudades mexicanas era considerable hasta vísperas de la independencia y en algunas ciudades—por ejemplo Acapulco, Mazatlán y Veracruz—la población negra era mayoritaria. Ya en el siglo XVI la población africana en México era considerable y para finales del XVIII adquiría proporciones significativas en casi todo el país (Palmer 1976:46). Además de las importantes poblaciones africanas y afrodescendientes en las principales ciudades mexicanas la colonia contaba con las inevitables comunidades de cimarrones, algunas de las cuales han sobrevivido hasta la actualidad: Yanga, Mandinga, Cuajinicuilapa, aunque con poca presencia afromestiza. Las restantes comunidades afromexicanas se ubican en áreas geográficas poco visitadas en comparación con los grandes focos turísticos; se encuentran sobre todo en la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero y también en el interior del estado de Veracruz. Tal vez esto contribuye a la poca atención que ha recibido las características lingüísticas afromexicanas en comparación con los estudios realizados en países más frecuentemente identificados con la diáspora africana: Cuba, Colombia, Venezuela, el Perú, etc. A pesar de la escasez de trabajos lingüísticos modernos existe un nutrido corpus de textos literarios que pretenden imitar el habla de los africanos en México desde el siglo XVII hasta comienzos del XX, que reflejan no sólo el habla del *bozal*—nacido en África que hablaba poco español—sino también la formación de variedades híbridas afrohispanicas adquiridas como lengua nativa en suelo mexicano. Por lo tanto conviene repasar el conjunto de representaciones

literarias y manifestaciones contemporáneas del habla afromexicana, para situar las comunidades afromestizas mexicanas dentro del marco de la lingüística afroamericana.

2. Imitaciones literarias afromexicanas de la época colonial; siglos XVII-XVIII

De la época colonial provienen varios textos literarios que pretenden representar el habla de los *bozales*, esclavos nacidos en África que no dominaban la lengua española y que empleaban rasgos de un pidgin o lenguaje de aprendiz, junto con huellas de sus lenguas nativas. Los primeros textos literarios que pretendían imitar el habla del negro *bozal* en México pertenecen a la tradición peninsular del Siglo de Oro y no revelan características propias de las variedades hispanoamericanas emergentes (Lipski 2005). Los ejemplos más conocidos son de Sor Juana Inés de la Cruz en sus villancicos (Jiménez Torres 1998, Zielina 1998), Silva Castillo 1988, pero hay una decena de otros poemas y canciones menos conocidos que conforman el corpus afromexicano colonial. Megenney (1985) ofrece un estudio detallado desde el punto de vista de las lenguas criollas (Zimmermann 1993, 1995 también ofrece un análisis lingüístico). Un texto tiene elementos portugueses así como una referencia a la isla portuguesa de São Tomé, donde se formó una lengua criolla afroportuguesa que repercutió en el criollo del Palenque de San Basilio, Colombia y posiblemente en otras comunidades afrohispanoamericanas:

que de riza morremo contenta.
que aregría que temo
pos la santa nacimiento deste Deos
o que nasce na seno.
sá blanco nao sá moreno
e may sá nosso palente.
azuntamo turo zente
cos flauto y os bitangola.
birimbao,
cos viola, cos arpa, e cascaué.
Agregremo esse siola
os menino e Sa Zuzé.

Los textos restantes están escritos en un español *bozal* que coincide con las representaciones literarias producidas en España como reflejos del africano que adquiría el español en el siglo XVII. Notamos por ejemplo la elisión esporádica de la /s/ final de palabra, sobre todo en la desinencia verbal *–mos* de la primera persona plural, pero también en otras palabras aisladas. En los villancicos de Sor Juana, por ejemplo, encontramos *Flasica* [*Francisca*], *fieta* [*fiesta*], *naquete* [*en aqueste*], etc. También vemos los primeros ejemplos de los “plurales desnudos”, donde la /s/ se marca sólo en el primer elemento de los sintagmas nominales plurales, generalmente un artículo: *las leina* [*las reinas*], *las melcede* [*las mercedes*], *lus nenglu* [*los negros*], *las paja* [*las pajas*], etc. Los plurales desnudos son muy frecuentes en el portugués vernacular brasileño, de fuertes huellas africanas, así como en el portugués vernacular de Angola y Mozambique. En Hispanoamérica los plurales desnudos aparecen en los dialectos afrohispanicos de Bolivia (Lipski 2006, a, b), el Chocó en Colombia, la comunidad de Camba Cuá en el Paraguay y ocasionalmente en el Valle del Chota, Ecuador (Schwegler 1996:282, 392; Lipski 1986). La eliminación de la /s/ en el sufijo verbal *–mos* se ve en ejemplos afromexicanos coloniales como:

agreguemo (M-4); aleglamo [alegramos] (M-14); azuntamo [ajuntamos] (M-4); bamo [vamos] (M-5); baylalemo [bailaremos] (M-10, M-14); baylemo (M-5); contamo (M-15); decimo (M-5); halemo [haremos] (M-5); morremo [morimos] (M-4); pantamo [espantamos] (M-5); queremo (M-10); repicamo (M-14); samo [somos] (M-6); sesú [Jesús] (M-14); tenemo (M-8, M-10, M-14); untamo (M-14); venimo (M-5, M-14); vimo (M-11, M-14); yegamo [llegamos] (M-9, M-10)

Los otros textos afromexicanos de los siglos XVII y XVIII continúan la tradición peninsular, y presentan muchos casos del cambio /d/ > [r] (p. ej. *todo* > *toro*) y de /l/ > [r] en posición prevocálica (*negro* > *neglo*), fenómenos que no persisten en ninguna variedad contemporánea del español mexicano. Algunos textos de fecha desconocida pretenden imitar el

habla de los afroestizos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca en siglos pasados, por ejemplo la canción anónima “Adió neguito” de Oaxaca (Mendoza 1956):

Adió neguito,
Me vite y llorá negrita de amor
y no te olvidará ni pena ni dolor [...]
Me da un abrazo pué de ultima ilusión
Andale neguito, ándale pue hombre
sálgale chulito, ninguno lo asombe [...]
Báilale neguito, cántale de amó,
mira mihtequito ámame pue, Dió.
De eta cota rica me alegra el corazón

Casi todas las modificaciones lingüísticas de este texto se ven reflejadas en el lenguaje afrohispanico auténtico de otras áreas hispanoamericanas. Además de la aspiración o pérdida de la /s/ final de palabra se ve la reducción de los grupos consonánticos al inicio de la sílaba (*negrito* > *neguito*, *asombre* > *asombe*), fenómeno frecuente en el portugués vernacular brasileño y en tiempos pasados varios dialectos afrohispanicos (República Dominicana, Colombia, Perú, Río de la Plata; Lipski 2002). La presencia de mexicanismos como *ándale* le da un toque auténtico al texto lúdico.

A pesar del trasfondo satírico y racista de los textos literarios coloniales, existen denominadores comunes que se pueden verificar al compararlos con las lenguas criollas afroibéricas aún existentes así como los recuerdos del habla de los últimos *bozales* por ejemplo en Cuba y el Perú, donde existían vestigios del habla *bozal* hasta comienzos del siglo XX. Podemos extrapolar las siguientes características como denominadores comunes al habla *bozal* afromexicana de los siglos XVII-XVIII y en algunos casos hasta comienzos del XIX; el Cuadro 1 resume los principales rasgos:

Cuadro 1: Características del habla *bozal* hispanoamericana

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Ausencia de concordancia de género adjetivo-sustantivo y preferencia por el género masculino como caso no marcado |
|---|

- Ausencia de concordancia sujeto-verbo y preferencia por la 3ª persona del singular como forma no marcada
- Plurales invariables
- A veces plurales “desnudos” (/s/ sólo en el primer elemento de los sintagmas nominales plurales)
- Eliminación frecuente de *a, de, en*
- Eliminación frecuente de artículos definidos
- Eliminación preferencial de /s/ final en el sufijo verbal *-mos*
- Eliminación masiva de consonantes finales de palabra, sobre todo /s/ y /r/
- Neutralización /d/ ~ /r/ y /r/ ~ /rr/
- Neutralización de /l/ y /r/ en favor de [l], aun ante vocal (*pobre > poble*)
- Vocales paragógicas (*Dios > dioso, señor > siolo*)
- Algunas consonantes prenasalizadas (*a dios > an dioso*)
- Al comienzo reducción de grupos consonánticos en el ataque silábico (*trabajo > tabajo*)

Pocos de estos rasgos han sobrevivido el traspaso del lenguaje *bozal* al español hablado como lengua nativa por los afrodescendientes. Sólo en las comunidades afrobolivianas de los Yungas todavía quedan verbos invariables, ausencia de género gramatical, plurales invariables y desnudos y la eliminación de artículos definidos. Aparecen vocales paragógicas en *ele < él* y *ayere < ayer*. Los afroparaguayos de Camba Cua tienen plurales invariables y desnudos y algunos casos de verbos invariables y ausencia de concordancia de género gramatical (Lipski c). En las comunidades afroperuanas de Chíncha (Cuba 1996) se encuentran vestigios de la reducción de grupos consonánticos al comienzo de la sílaba (*trabajo > tabajo*), cambio que también se da de vez en cuando en Barlovento, Venezuela (Mosonyi et al. 1983). La neutralización de /d/ y /r/ se produce todavía en varias comunidades afrohispanicas, en el Perú, Colombia, Ecuador, la República Dominicana, Panamá, así como en algunas regiones bilingües (zona andina, cuenca amazónica, Yucatan, etc.). El cuadro 2 da cuenta de la escasez de rasgos lingüísticos pos-*bozales* en Hispanoamérica, a excepción de las comunidades afrobolivianas más

aisladas y el Palenque de San Basilio, Colombia, donde se habla todavía una lengua criolla de base afroibérica.

Cuadro 2: rasgos lingüísticos afrohispanicos coloniales todavía presentes en comunidades de afrodescendientes

Rasgo afrohispanico colonial	¿Comunidades afrohispanicas contemporaneas?
no concordancia de género	Bolivia; Paraguay; Ecuador (Chota; raro)
3ª persona singular verbo invariable	Bolivia; Paraguay (a veces)
plurales invariables	Bolivia; Paraguay (a veces); Ecuador (Chota, raro); Colombia (Chocó, raro)
plurales “desnudos”	Bolivia; Paraguay (a veces); Colombia (Chocó)
eliminación <i>a, de, en</i>	Bolivia
eliminación artículos definidos	Bolivia
/s/ > Ø en <i>-mos</i>	Guinea Ecuatorial; Ecuador (Chota)
/s/, /r/ finales > Ø	Bolivia, Paraguay, Perú, Cuba, Rep. Dom., etc.
neutralización /d/ ~ /r/	Colombia (Chocó); Ecuador (Esmeraldas); Rep. Dom. (Villa Mella); Perú (Chincha, raro); Venezuela (Barlovento); Panamá (<i>negros congos</i>)
/r/ > [l] ante vocal	Venezuela (Barlovento, raro)
vocales paragógicas	Bolivia (<i>ele</i> < <i>él</i> , <i>ayere</i> < <i>ayer</i>); México (Costa Chica, raro)
consonantes prenasalizadas	Colombia (Palenque de San Basilio)
reducción grupos prenucleares	Perú (Chincha, raro); Venezuela (Barlovento)

3. Imitaciones literarias afromexicanas: siglos XIX y XX

Después de los textos coloniales donde aparecen imitaciones del habla del africano *bozal* que poco o nada difieren de las obras producidas en España a partir del siglo XVI, aparecen unos documentos mexicanos en el siglo XIX en que el lenguaje afrohispanico se aproxima más a los patrones contemporaneos. Una zarzuela de 1802, *La linda poblana* de Fernando Gavila (López Mena 1992) combina rasgos lingüísticos de los siglos anteriores y de la actualidad. Del pasado vienen: el cambio /r/ > [l] ante vocal (*señor* > *siolo*); consonantes prenasalizadas (*a dios* > *an diosa*); uso del verbo analógico *sar* en vez de *ser* (*samo*). Del español contemporaneo tenemos el verbo analógico *semo*, la eliminación masiva de /s/ final de sílaba, y la elisión de la primera sílaba de las formas del verbo *estar*. Este texto también contiene neutralizaciones entre las

vocales /i/ ~ /e/ y /o/ ~ /u/ asociadas con las lenguas indígenas que sólo tienen tres fonemas vocálicos (p. ej. el quechua y el aymara). Puesto que muchos africanos tenían más contactos lingüísticos con indígenas que con europeos en algunas colonias—entre ellas grandes áreas de México—es posible que este texto represente una interlengua afro-hispano-indígena, similar a unos textos peruanos del siglo XIX donde aparecen africanos *bozales* que hablan el español con rasgos africanos y quechuas y que también hablan un quechua rudimentario (Ugarte Chamorro 1974, vol. 1:231-250; vol. 2, pp. 283-299).

Ya siolo, don Perequillo.
Tamo solo. Pensamenta
haga vosancé del premo
po andamo de alcahueta.
Aunque neglo, no tá neglo,
samo noble de Guinea [...]
Mi amo dice: Perequiyo,
Mas si samo descubiertos
gente branca dirán: perra
an diosa. Neglo, morió
a palos: riquin etena [...]
Ma recado falta el amo:
Soi un neglito
moi polidito
y mui fenito,
que sé cantar.
A una neglita
moi chequetita,
y mui fenita
sé enamorar [...]

Tal vez el texto folklórico afromexicano más significativo como documento lingüístico es la *Guaranducha* de Juan de la Cabada (1980), una obra de teatro musical que según el autor debe representar una *comparsa* del carnaval de Campeche. Los personajes principales son negros y su lenguaje oscila entre la variedad regional de la costa caribeña (muchas eliminaciones de /s/, /r/ y /d/), un lenguaje “afro” que contiene elementos de la lengua yoruba o que pertenece a los rituales afrocubanos, y unos fragmentos del habla *bozal*. Existe poca información sobre esta obra, que

pretende reflejar los carnavales afromexicanos que sobrevivieron hasta las primeras décadas del siglo XX. El autor declara que la obra se basa en sus propias memorias de su juventud: “Para entonces, en la ciudad de Campeche, los participantes no eran negros. Vecinos de los barrios de Santana, San Román, San Francisco, Santa Lucía, se pintaban para figurar serlo algún mulato, uno que otro cuarterón, mestizos claros, mestizos con mayor dosis de sangre maya” (De la Cabada 1980:9). Entre los rasgos lingüísticos *bozales* o *pos-bozales* figuran:

(1) Infinitivos (sin la /r/ final) como verbo invariable: *Ay, mi señora, de tanto que yo te amá ...; ¿Que yo lo **tené** econdío, Candemo?; ¿Y a'onde **nangandá** tú?*

(2) El empleo del infinitivo mas verbos auxiliares, en una forma que recuerda el empleo de partículas de tiempo/modo/aspecto en las lenguas criollas como el papiamento y el palenquero: *no me **sigá' mole'tá***.

(3) Reducción de grupos consonánticos prenucleares (en el ataque silábico): *recordá que yo te **comp'á** tu sombrero; Tú quería un **neguito***.

(4) El empleo del infinitivo con sujeto preverbal, combinación frecuente en el español caribeño así como en las lenguas criollas de base afro-romance pero poco usual en el resto de México: *ahora verá piñón de la mata **pa yo curá** ...*

(5) El empleo del artículo/determinante invariable *nan*. A veces este elemento se agregaba como prefijo a sustantivos y verbos, lo cual sugiere la existencia de consonantes prenasalizadas; aparentemente no es el mismo elemento *lan/nan* que se encuentran en algunos textos *bozales* del Siglo de Oro y del Caribe en el siglo XIX (Lipski 1987, 1992): *preguntando po' la casa 'e **nan** Figueremo; Pue' **nan**aita, señó' jué', que ya **nanan**sé tré' día se salí' **nanchiquitín** de **nancasa**; Ese mero **nandi**-quería yo decí', señó'; Bueno' día' **nan**papaíto; Bueno' día', **nanchiquitín**; ¿Y a'onde **nangandá** tú?; **Nan**pasiando.*

(6) El empleo de formas verbales que corresponden al *voseo* con la retención de los diptongos etimológicos *-ai* and *-ei*. Aguirre Beltrán (1958) encontró las mismas formas verbales en Cuajinicuilapa en la década de 1940 pero ya no tienen vigencia en la Costa Chica: Ora *recordai* que *tenei* padre.

Del siglo veinte existe un par de textos que reproducen el habla afromexicana moderna. Podemos citar "Los negritos", un *son jarocho* de Mandinga, Veracruz (Martínez Maranto 1995:562):

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa' trabajá
comiendo yuca con carne asá ...
cortando caña
sin descansá
se mueren todos sin confesá ...

La mayoría de los rasgos pertenecen al habla vernacular de las zonas costeras mexicanas, pero el empleo de lo que parece ser un infinitivo sin conjugar (*espantá*) apunta hacia el habla *bozal* del período colonial.

Otro texto es una imitación de un bracero negro en Acapulco (Torres Quintero 1931:213-14):

Yo no quiero dijcutir
ji el alto Dioj te negó
ojoj negroj como yo
con rayitoj de zafir.
Por ti, mi linda chaparra,
de ojoj verdej como el mar,
ejta copa vo a brindar
con sujpiroj de guitarra [...]

El lenguaje de este texto es una variedad coloquial del español moderno; el único rasgo regional es la aspiración de la /s/ final de palabra y a veces inicial de palabra, característica que en el habla

acapulcapeña alcanza todos los sectores de la población, no sólo los residentes de ascendencia africana.

4. El habla afromexicana contemporánea: Costa Chica de Oaxaca y Guerrero

Hoy en día todavía existen una serie de comunidades afromexicanas a lo largo de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Muhammad (1995:175) afirma que “the language of Afro-Mexicans is sometimes said to be “unintelligible Spanish ... this unique Spanish dialect ... developed because maroon communities were isolated from the rest of the country” [el dialecto de los afromexicanos se describe a veces como “español ininteligible” ... este dialecto especial ... surgió porque las comunidades de cimarrones estaban aisladas del resto del país]. En realidad estas variedades afromexicanas no son “ininteligibles” sino que sólo reflejan las huellas lingüísticas del aislamiento y el abandono sociocultural. Además del trabajo pionero de Aguirre Beltrán (1958) sobre el habla de Cuajinicuilapa en la década de 1940 y el estudio reciente de Althoff (1994), el habla de la región está documentada en una serie de antologías de textos folklóricos (Aparicio et al. 1993, Díaz Pérez et al. 1993, Gutiérrez Ávila 1993, Guzmán Calvo 2002). En general los rasgos lingüísticos pertenecen al macrodialecto “costeño” que incluye no sólo la costa del Caribe sino también la costa del Pacífico, desde Baja California Sur pasando por Acapulco hasta llegar a la Costa Chica de Oaxaca. Los principales rasgos fonéticos son:

- (1) aspiración y pérdida de la /s/ final de sílaba y palabra;
- (2) eliminación de la /r/ final de palabra, sobre todo en los infinitivos verbales;
- (3) neutralización de /f/ y /x/ ante vocales redondeadas (*jue ~ fue*) y no redondeadas (*Fan ~ Juan*)
- (4) Fricativa posterior /x/ “jota” muy débil [h]
- (5) pérdida de /d/ final e intervocálica sobre todo en el sufijo *-ado*

(6) En algunos casos ya muy esporádicos, vocales paragógicas (Althoff 1994).

En el habla vernacular de la Costa Chica se dan muchos fenómenos morfosintácticos que pertenecen al español rústico a nivel mundial (p. ej. *vide* por *vi*, *haiga* por *haya*, *semos* por *somos*); no hay rasgos exclusivos de esta región.

5. Ubicación de la fonética afromexicana dentro del marco afrohispanoamericano

En general ninguno de los rasgos fonéticos de las comunidades afromexicanas es exclusiva del lenguaje afrohispano; de hecho todos tienen sus raíces históricas en el habla de Andalucía, donde la reducción de consonantes finales se da masivamente aun en los sociolectos más cultos. Sin embargo en el ámbito de la variación dialectal mexicana existen correlaciones notables que sugieren un aporte afromestizo a la matización regional del español.

LA ASPIRACIÓN/ELISION DE /S/ FINAL DE SÍLABA/PALABRA.

El caso de la aspiración y sobre todo la eliminación de la /s/ final de sílaba/palabra merece una mención especial. Sabemos que, además de unos enclaves en el interior y el norte del país (Sonora, Michoacán, Chihuahua y sobre todo Nuevo México), las zonas principales de reducción de la /s/ final se encuentran en las costas: el área de Veracruz, Tabasco y Campeche, unos lugares de Baja California Sur y Sinaloa y una franja costera que se extiende desde Acapulco hasta la Costa Chica de Oaxaca. En un trabajo panorámico Moreno de Alba y López Chávez (1987) se basaron en datos regionales del *Atlas lingüístico de México* (Lope Blanch 1990) para estudiar la variación de la /s/ implosiva/final en México (véase también Moreno de Alba 1994). Los resultados de sus análisis cuantitativos son sorprendentes para aquellos que consideran que el habla mexicana siempre tiene un consonantismo conservador: en algunos estados (por ejemplo Campeche) las tasas de aspiración de la /s/ implosiva alcanzan un 85% y aun a nivel nacional, sacando el promedio entre muchas regiones, la tasa de aspiración es de un

21%. En el caso de la /s/ mexicana existe una correlación importante entre las zonas de concentración afroestiza tradicional y la reducción de la /s/ final. Tomemos por ejemplo el caso de Acapulco, que durante el período colonial servía principalmente de puerto de enlace con la colonia española en las Filipinas. Ya en 1697 el viajero Gemelli Carreri describió Acapulco de esta manera: “me parece que debería dársele el nombre de humilde aldea de pescadores, mejor que el engañoso de primer mercado del mar del Sur y escala de la China ... no habitan allí más que negros y mulatos ... y rara vez se ve en aquel lugar algún nacido en él de color aceitunado. Terminada la feria ... se retiran los comerciantes españoles ... y así queda despoblada la ciudad” (Carreri 1946:6-15). Más de un siglo después, cuando el explorador alemán Humboldt visitó Acapulco en 1811 observó que “la población de esta miserable ciudad, habitada casi exclusivamente por hombres de color, asciende a nueve mil almas cuando llega la Nao de China, pero ordinariamente no pasa de cuatro mil” (Humboldt 1966:156). La poca población de Acapulco y el aislamiento geográfico y sociolingüístico favorecían la retención de matices fonéticos afrohispanicos, que se fueron diluyendo a medida que la población de Acapulco crecía debido a la inmigración de personas de otras áreas de México, de origen europeo e indígena y portadoras de una /s/ final más resistente a la eliminación. Como consecuencia la pronunciación débil de la /s/ final en Acapulco quedó relegada a los sociolectos más bajos mientras que las variedades cultas de la misma ciudad prefieren una [s] más fuerte.

Moreno de Alba y López Chávez también describen la historia demográfica de Mazatlán, fundada hacia finales del siglo XVIII. En 1796 la aldea que se llamaba en aquel entonces San Félix contaba con solamente 19 habitantes, todos de origen africano. En 1817 la población escasamente había crecido: 21 habitantes. Los autores se preguntan (p. 315) “¿Puede pensarse que la relajación consonántica propia del habla de Mazatlán se debe a influencia andaluza y se

explique por razones histórico-sociales semejantes a las que Menéndez Pidal proporciona para el andalucismo de la costa del golfo de México y las Antillas?” De nuevo es necesario considerar los datos desde la perspectiva inversa. La población de Mazatlán creció a partir de este núcleo original, donde la reducción de /s/ no dependía de la fecha de fundación del pueblo ni de rutas marítimas “andaluzas”. La población afroamericana de Mazatlán reducía la /s/ final debido a la combinación de dos factores: la /s/ ya debilitada llevada a México por colonos españoles y la reducción de las consonantes finales característica del habla *bozal*, producto de la compenetración de muchas lenguas africanas ninguna de las cuales tenía consonantes obstruyentes al final de las palabras. La marginalidad sociolingüística de Mazatlán debida a su población pequeña y de origen africano ofrecía las condiciones para la retención del consonantismo débil en las generaciones pos-*bozales*.

Una indagación en la correlación entre el componente demográfico de origen africano, la marginalización sociolingüística y la reducción de /s/ final en otras zonas de México revela casos adicionales. Por ejemplo en las áreas rurales del estado de Sonora la /s/ se aspira frecuentemente en posición preconsonántica y se pierde al final de la palabra. Esta pronunciación se manifiesta lejos de un puerto colonial o contacto sostenido con variedades dialectales de las “tierras bajas”. Durante la época colonial la población de origen africano en Saltillo y sus alrededores era considerable (Valdés y Dávila 1989). En 1793 por ejemplo la población de Sonora consistía en unos 8000 residentes blancos frente a más de 3000 mulatos y una cantidad desconocida de negros (Aguirre Beltrán 1972:228). Durante un período la población negra de Zacatecas también era importante, como consecuencia de la enorme riqueza de las minas. Un documento del siglo XVII (León-Portilla et al. 1974:229-30) describe la población de la “ciudad” de Zacatecas como de 2000 españoles y unos 800 negros y mulatos. Más al norte el pueblo minero de más rápido

crecimiento, Parral (en el estado actual de Chihuahua) contaba con una cuantiosa población negra en el siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII (Mayer 1974). El declive de la industria minera dio como resultado la marginalidad socioeconómica de esta región y hoy en día aunque en general el estado de Chihuahua se caracteriza por una /s/ final muy resistente, muchas áreas rurales reducen la /s/ final con una frecuencia sorprendentemente alta.

En el estado norteamericano de Nuevo México se habla todavía una variedad muy arcaizante del español, producto de la expedición de Juan de Oñate en 1598. Aunque bien es cierto que existen variedades contemporáneas del español mexicoamericano a través de Nuevo México y Colorado, las diferencias entre estos dialectos y el habla tradicional de Nuevo México son considerables. En efecto, es posible que el español tradicional de Nuevo México sea la variedad más antigua en todas las Américas, ya que no ha sufrido los efectos masivos de emigración posterior. Frente a las variedades mexicanas contemporáneas del norte, el español tradicional de Nuevo México se caracteriza por la aspiración de /s/ en toda posición final de sílaba/palabra. Según Canfield (1962, 1981) esto refleja el período “andaluz” de la formación de las zonas dialectales hispanoamericanas, pero la colonización de Nuevo México fue realizada sobre todo por nativos del País Vasco, donde la /s/ final es la más fuerte de todas las variedades del español. Durante su etapa formativa la colonia de Nuevo México era abastecida desde Durango y después Chihuahua y Parral; en efecto muchos de los pobladores provenían del pueblo minero chihuahuense y aun hoy existen hablantes rurales cerca de Parral cuyo lenguaje se parece de manera extraordinaria al habla tradicional de Nuevo México. Se sabe también que los pequeños núcleos coloniales en Nuevo México tenían concentraciones de esclavos africanos, hecho que se ve reflejado en algunas lenguas indígenas del suroeste estadounidense. En *diné* (navajó) por ejemplo la palabra para ‘español/mexicano’ es *nakaai* que significa ‘viajero’. La

palabra para una persona de la raza negra es *nakaii lizhiin*, es decir ‘español negro’ pues los primeros africanos vistos por los indígenas habían llegado con los españoles. Podemos por lo tanto plantear la posibilidad—especulativa todavía por no por eso desprovista de sensatez—de un aporte africano a la realización de la /s/ en Nuevo México.

En el estado de Coahuila la población negra de Saltillo era considerable y hacia finales del siglo XVIII alcanzaba un 40% del total (Valdés y Dávila 1989). El estado norteno de Tamaulipas también abrigaba una población significativa de esclavos africanos (Herrera Casasús 1989). Hoy en día la aspiración de /s/ en los estados mexicanos del norte no alcanza las tasas de reducción de las zonas costeras; en algunas áreas rurales, sin embargo, las configuraciones se parecen a la trayectoria de la /s/ en variedades afrohispanicas del pasado. Por ejemplo en unas zonas rurales del estado de Coahuila la /s/ final se reduce más frecuentemente en el sufijo verbal *mos* (Gavaldón 1970), exactamente el mismo contexto en que empezó la eliminación de la /s/ en el habla *bozal* del siglo XVI (Lipski 2005). Había concentraciones de esclavos africanos en el estado de Chiapas (Soriano Hernández (1993), otra zona donde hoy en día la realización de la /s/ final es más débil que las normas nacionales.

ELISIÓN DE /R/ FINAL DE PALABRA

La elisión de /r/ final de palabra en la Costa Chica también concuerda con otros indicios de lenguaje afrohispanico. Aunque en España la eliminación de /r/ final, sobre todo en los infinitivos, se da masivamente en Andalucía, Extremadura, Canarias y otras regiones, en Hispanoamérica el fenómeno tiene una distribución geográfica y étnica más reducida en comparación con otros rasgos prototípicamente andaluces, como la aspiración/elisión de /s/ y el trueque de /l/ y /r/ en posición implosiva.

En los textos afromexicanos del período colonial se dan varios ejemplos de la elisión de /r/ final, por ejemplo *amó* [*amor*] (M-2); *cantá* (M-8); *coló* [*color*] (M-8); *doló* [*dolor*] (M-8); *durmí* [*dormir*] (M-8) ; *escuchá* (M-8); *gobelná* [*gobernar*] (M-8); *hacé* (M-8) ; *llorá* (M-1); *mayó* [*mayor*] (M-8); *mijó* [*mejor*] (M-6, M-8, M-12; *parí* [*parir*] (M-9); (M-8); *retó* [*rector*] (M-8); *señó* (M-8); *tambó* [*tambor*] (M-8). También encontramos ejemplos de elisión de /r/ final en textos *bozales* de otras naciones hispanoamericanas donde hoy en día la /r/ final no se pierde, por ejemplo el Río de la Plata (las referencias se encuentran en Lipski 2005). Hoy en día en Hispanoamérica la elisión de /r/ final de palabra tiene una distribución geográfica relativamente limitada. A diferencia de España, donde la reducción de la /r/ final se da ampliamente en Andalucía, Extremadura y Canarias, la mayoría de las manifestaciones hispanoamericanas de este fenómeno coinciden con comunidades de habla afrohispanicas o donde ha había una importante presencia africana en tiempos pasados. Podemos citar el caso de Cuba, donde hay una fuerte correlación entre la elisión de /r/ final de palabra y las aisladas comunidades afrocubanas en la región oriental del país. En Panamá también es frecuente la eliminación de /r/ en las poblaciones afropanameñas de la costa del Caribe, entre ellas los *negros congos* de la Costa Arriba y la Costa Abajo (Joly 1981, 1984; Lipski 1989). En el Perú la elisión de /r/ final también tipifica el habla de las comunidades afroperuanas de la costa (Cuba 1996) y se refleja en la literatura costumbrista de esta región. En Bolivia los dialectos regionales pronuncian la /r/ final con mucha tenacidad, pero en el dialecto tradicional afroboliviano de los Yungas la /r/ final desaparece consistentemente (Lipski 2006, a, b). En la República Dominicana también la eliminación de /r/ final—no la opción más frecuente a través del país—se da con prominencia entre algunos grupos afrodominicanos. En Venezuela la elisión de /r/ final de palabra es cada vez más frecuente en el habla popular de Caracas y los departamentos vecinos;

las tasas de elisión suben de manera sensible entre las comunidades afrovenezolanas de Barlovento, al este de Caracas, donde se conservan los rasgos lingüísticos afrohispanicos más notables.

CAMBIO /f/ > [h^w] ANTES VOCALAS NO REDONDEADAS

El cambio /f/ > [h^w] ante vocales redondeadas y sobre todo ante [u] semivocálica es frecuente en el habla rústica de muchos países (p. ej. *fue* > *jue*), pero sólo ocurre ante vocales no redondeadas en algunas zonas dialectales caracterizada por el contacto con lenguas que carecen del fonema bilabial /f/ o la fricativa bilabial [f] que ejemplificaba la /f/ en el español colonial. El cambio /f/ > [h^w] ante vocales no redondeadas: *huamía* < *familia*, *juiscal* < *fiscal*, *cajué* < *café*, *juaro* < *faro* se da en varias zonas de Hispanoamérica, siempre en condiciones de contacto de lenguas, en la época actual o en tiempos recién pasados. Esta pronunciación es frecuente, por ejemplo, en los dialectos amazónicos del Perú y el Ecuador (Lipski 1995), donde refleja la presencia de lenguas de base que no cuentan con la fricativa bilabial [f] del castellano local. Una de las soluciones es la diptongación, colocando el elemento fricativo primero en forma de la aspiración [h] y el componente labial después en forma de un redondamiento de la vocal siguiente. Entre las comunidades afrohispanicas de América Latina, además de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca el cambio /f/ > [h^w] ante vocales estiradas se da en las comunidades fromestizas de Ecuador (provincia de Esmeraldas), la comunidad afroboliviana de los Yungas (Lipski 2006, a, b) y en el Chocó Colombiano (Lipski 1995). En el habla afroyungueña de Bolivia también se da el cambio /f/ > [h] en grupos consonánticos, como refleja de la semejanza acústica entre [h] y [f], la realización de /f/ en la zona andina: *fruta* > *jruta*, *flor* > *jlór*.

VOCALAS PARAGÓGICAS FINALES DE PALABRA

El único rasgo del lenguaje afromestizo de la Costa Chica que parece ser una herencia directa del habla *bozal* es el empleo—ya muy esporádico y confinado a la población de edad avanzada—de vocales paragógicas, al final de las palabras. El lenguaje *bozal* de siglos pasados presentaba muchos casos de vocales paragógicas que así alcanzaban las sílabas abiertas (terminadas en vocal) preferidas en la mayoría de las lenguas del África occidental: *dioso* < *Dios*, *siolo/seoro* < *señor*, etc. Las vocales paragógicas existen todavía en algunas lenguas criollas de origen afroibérico, por ejemplo en São Tomé, Annobón, el papiamento y el palenquero. Entre las comunidades de habla afrohispanoamericanas contemporáneas sólo en Bolivia es algo frecuente el empleo de vocales paragógicas, p. ej. en *ele* < *él*, *ayere* < *ayer*. En el lenguaje afromexicano de la Costa Chica Althoff (1994) recogió ejemplos como *motoro* < *motor*, *caloro* < *calor*. Mis propias encuestas en San Nicolás, Guerrero, realizadas en agosto de 2006, descubrieron ejemplos como *vamo a **correre***; *qué me va a **hacere***; *le dio de **comere***; *yo lo voy a **llamara***; *me va a quemara*; *para que yo me pudiera **desencantara***; *me voy a casar contigo y me voy a **quedara***; *aunque no tenemos veces para **comere** en la casa*. No hay vocales paragógicas en ningún otro dialecto mexicano; los ejemplos de San Nicolás son de interés especial pues parecen demostrar no sólo la adición de vocales paragógicas sino también un proceso de armonía vocálica, ampliamente documentada en el habla afroibérica de siglos pasados. La armonía vocálica ocurre en varias lenguas del África occidental y se refleja en el papiamento y en los criollos afroportugueses del Golfo de Guinea (São Tomé, Príncipe, Annobón). La combinación de vocales paragógicas y armonía vocálica en el habla afromexicana vestigial representa la evidencia más indiscutible de una herencia africana/*bozal* al lado de la supervivencia de rasgos andaluces/de tierras bajas.

El cuadro 3 resume los rasgos fonéticos que se encuentran en la Costa Chica mexicana dentro del marco de la fonética afrohispanica. Notamos que aunque pocas características fonéticas afromexicanas pertenecen exclusivamente al lenguaje afrohispanico, en México se encuentran en zonas muy delimitadas, donde la presencia histórica de africanos y afrodescendientes ha sido considerable.

Cuadro 3: Rasgos fonéticos afrohispanicos contemporaneos

Rasgo	comunidades afrodescendientes	otras comunidades de habla
/s/ final > Ø	Bolivia; Paraguay; Perú (costa); Colombia (Chocó); Ecuador (Esmeraldas); Panamá; Cuba, Rep. Dominicana; Venezuela (varias); México (Costa Chica)	Andalucía, Canarias, países caribeños; muchos países centroamericanos; Chile; Río Plata
/r/ final > Ø	Bolivia; Paraguay (Camba Cua); Perú (Chincha); Cuba; Rep. Dominicana; Panamá; México (Costa Chica)	Andalucía, Canarias; Panamá, Venezuela (amplias zonas)
/f/ > [h ^w]	Bolivia; Ecuador (Esmeraldas); México (Costa Chica); Colombia (Chocó); Perú (Chincha)	Perú, Bolivia (hablantes bilingües Quechua/Aymara-español); Perú (zona amazónica)
Vocales paragógicas	Bolivia; México (Costa Chica; raro)	Brasil

6. Conclusiones

Los párrafos anteriores demuestran que el conjunto de fenómenos lingüísticos en combinación con su distribución geográfica y étnica revela una fuerte correlación entre el trasfondo africano y el habla contemporánea. A lo largo de su historia colonial y pos-colonial México ha abrigado comunidades de habla afrohispanicas al margen de las grandes zonas dialectales de origen euro-mestizo. Debido a las circunstancias sociodemográficas de las poblaciones africanas en siglos anteriores es probable que el español mexicano esté matizado de rasgos que provienen si no del contacto directo con lenguas africanas por lo menos del contacto con africanos que adquirirían el español como segunda lengua. Hoy en día muchos mexicanos

desconocen por completo el patrimonio lingüístico y cultural africano en su país, y ningún tratado de dialectología mexicana reconoce una presencia africana en la formación de las zonas dialectales. Las huellas afromexicanas han sido casi completamente borradas del escenario nacional por los acontecimientos políticos y demográficos que se combinaron para crear la nación mexicana moderna; quedan remanentes detectables sólo en algunas comunidades aisladas, pero es probable que una indagación más profunda revele un aporte afro aun a nivel de los principales dialectales regionales. La historia completa de los contactos lingüísticos afrohispanicos en México está por escribirse; ofrecemos las observaciones anteriores con la esperanza de que no sean sino el primer paso en el camino que conduce a la investigación seria de la africanía lingüística de esta inmensa y diversa nación.

Bibliografía

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1958. *Cuijla: esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México: Fondo de Cultura Económica.
- _____. 1972. *La población negra de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2ª ed.
- Althoff, Daniel. 1994. Afro-mestizo speech from Costa Chica, Guerrero: from Cuaji to Cuijla. *Language Problems and Language Planning* 18.242-256.
- Aparicio Prudente, Francisca, María Cristina Díaz Pérez, Adela García Casarrubias. 1993. *“Choco, chirundo y chando” vocabulario afromestizo*. Chilpancingo: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Unidad Regional Guerrero de Culturas Populares.
- Canfield, D. Lincoln. 1962. *La pronunciación del español en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- _____. 1981. *Spanish pronunciation in the Americas*. Chicago: University of Chicago Press.

- Carreri, Gemelli. 1946. *Las cosas más considerables vistas en la Nueva España*, tr. José María de Agreda y Sánchez. México: Editorial Xóchitl.
- Cuba, María del Carmen. 1996. *El castellano hablado en Chíncha*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela de Posgrado.
- De la Cabada, Juan. 1980. *La guaranducha (comparsa carnavalesca de Campeche)*. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Díaz Pérez, María Cristina, Francisca Aparicio Prudente, Adela García Casarrubias. 1993. *Jamás fandango al cielo: narrativa afromestiza*. México: Dirección General de Culturas Populares.
- Gavaldón, Lourdes. 1970. Aspectos fonéticos del habla de Múzquiz, Coahuila. *Anuario de Letras* 8.219-224.
- Gutiérrez Ávila, Miguel Ángel. 1993. *La conjura de los negros: cuentos de la tradición oral afromestiza de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*. Chilpancingo de los Bravos: Universidad Autónoma de Guerrero, Instituto de Investigación Científica, Área Humanística Social.
- Guzmán Calvo, Rafael. 2002. *Estampas costeñas (orígenes de Puerto Escondido)*. Puerto Escondido: Conacultura: Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Unidad Regional Costa.
- Herrera Casasús, María Luisa. 1989. *Presencia y esclavitud del negro en la huasteca*. Ciudad Victoria: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- _____. 1991. *Piezas de Indias: la esclavitud negra en México*. Veracruz: Instituto Veracruzano de Cultura.
- _____. 1995. Raíces africanas en la población de Tamaulipas. En Martínez Montiel (ed.), 463-523.

Humboldt, Alexander von. 1966. *Ensayo político sobre el reino de Nueva España*. México: Porrúa.

Jiménez Torres, Juileta. 1998. El villanciquero mayor de España. En López-Portillo (ed.), 275-284.

Joly, Luz Graciela. 1981. *The ritual play of the Congos of north-central Panama: its sociolinguistic implications*. Sociolinguistic Working Papers (Southwest Educational Development Laboratory, Austin, Texas), no. 85.

_____. 1984. Implicaciones sociolingüísticas del juego de Congos en la Costa Abajo de Panamá. *Revista Lotería* 338-339.22-55.

León-Portilla, Miguel et al. 1974. *Historia documental de México I*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lipski, John. 1986. Lingüística afroecuatoriana: el valle del Chota. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 2.153-76.

_____. 1987. On the origin and use of *lan/nan* in Caribbean *bozal* Spanish. *Beitraege zur romanischen Philologie* 24.281-290.

_____. 1989. *The speech of the NEGROS CONGOS of Panama*. Amsterdam: John Benjamins.

_____. 1992. Spontaneous nasalization in Afro-Hispanic language. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 7.261-305.

_____. 1995. [round] and [labial] in Spanish and the 'free-form' syllable. *Linguistics* 33.283-304.

_____. 2002. Epenthesis vs. elision in Afro-Iberian language: a constraint-based approach to creole phonology. *Current issues in Romance languages*, ed. Teresa Satterfield, Christina Tortora, Diana Cresti, 173-188. Amsterdam: John Benjamins.

- _____. 2005. *A history of Afro-Hispanic language: five centuries and five continents*.
Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2006. Afro-Bolivian language today: the oldest surviving Afro-Hispanic speech
community. *Afro-Hispanic Review* 25(1).179-200.
- _____. a. Afro-Yungueño speech: the long-lost “black Spanish.” *Spanish in Context*, en
prensa.
- _____. b. El dialecto afroyungueño de Bolivia: en busca de las raíces el habla afrohispanica.
Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana, en prensa.
- _____. c. Un remanente afrohispanico: el habla afroparaguaya de Camba Cua. *Lingua
Americana*, de próxima publicación.
- Lope Blanch, Juan (ed.). (ed.). 1990. *Atlas lingüístico de México*, vol. I. México: Colegio de
México/Fondo de Cultura Económica.
- López Mena, Sergio (ed.). 1992. *Teatro mexicano, historia y dramaturgia. Vol. X:
escenificaciones neoclásicas y populares (1797-1825)*. México: Consejo Nacional para
la Cultura y las Artes.
- López-Portillo, Carmen Beatriz (ed.). 1998. *Sor Juana y su mundo: una mirada actual*.
México: Universidad del Claustro de Sor Juana/UNESCO/Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Maranto, Alfredo. 1995. Dios pinta como quiere: identidad y cultura en un pueblo
afromestizo de Veracruz. En Martínez Montiel (ed.), 525-573.
- Martínez Montiel, Luz María, ed. 1995. *Presencia africana en México*. Mexico: Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes.

- Martínez Montiel, Luz María y Juan Carlos Reyes (eds.). 1993. *Memoria del III Encuentro Nacional de Afromexicanistas*. Colima: Gobierno del Estado de Colima/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Mayer, Vincent, Jr. 1974. *The black on New Spain's northern frontier: San José de Parral 1631 to 1641*. Durango, Colorado: Fort Lewis College, Center of Southwest Studies.
- Megenney, William. Rasgos criollos en algunos villancicos negroides de Puebla, México. *Anuario de Letras* 23.161-202.
- Mendoza, Vicente. 1956. Algo de folklore negro en México. *Miscelánea de estudios dedicados a Fernando Ortiz por sus discípulos, colegas y amigos*, t. II, 1092-1111. La Habana: Sociedad Económica de Amigos del País.
- Minority Rights Group, ed. 1995. *No longer invisible: Afro-Latin Americans today*. Londres: Minority Rights Publications.
- Moreno de Alba, José. 1994. *La pronunciación del español en México*. México: El Colegio de México.
- Moreno de Alba, José y Juan López Chávez. 1987. La aspiración de -s implosiva en México y su relación con factores climatológicos. *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América*, ed. Humberto López Morales, María Vaquero, 313-321. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
- Mosonyi, Esteban Emilio, María Hernández, Elizabeth Alvarado. 1983. Informe preliminar sobre la especificidad antropolingüística del "luango" de Barlovento. *Actas del III Encuentro de Lingüistas*, 159-167. Caracas: Instituto Pedagógico de Caracas, Departamento de Castellano, Literatura y Latín, Departamento de Idiomas Modernas.
- Muhammad, Jameelah. 1995. Mexico. En Minority Rights Group (ed.), 163-180.

- Palmer, Colin. 1976. *Slaves of the white god: blacks in Mexico 1570-1650*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Schwegler, Armin. 1996. "*Chi ma ⁿkongo*": lengua y rito ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia). Frankfurt: Vervuert. 2 vols.
- Silva Castillo, Jorge. 1988. La imagen del negro en los villancicos de Sor Juana. *Jornadas de Homenaje a Gonzalo Aguirre Beltrán*, 95-118. Veracruz: Instituto Veracruzano de Cultura.
- Soriano Hernández, Silvia. 1993. *Los esclavos africanos y su mestizaje en la provincia de Chiapa*. Tuxtla Gutiérrez: Instituto Chiapenco de Cultura.
- Stevenson, Robert. 1974. *Christmas music from Baroque Mexico*. Berkeley: University of California Press.
- _____. 1975. *Latin American colonial music anthology*. Washington: General Secretariat, Organization of American States.
- Torres Quintero, Gregorio. 1931. *Cuentos colimotes*. México: Herrero Hermanos Sucesores.
- Ugarte Chamorro, Guillermo (ed.). 1974. *El teatro en la independencia. Colección Documental de la Independencia del Perú, tomo XXV*. Lima: Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú. 2 vol.
- Valdés, Carlos Manuel e Ildefonso Dávila. 1989. *Esclavos negros en Saltillo*. Saltillo: R, Ayuntamiento de Saltillo.
- Zielina, María Carmen. Teatralización de la condición "villana" del negro en los villancicos de Sor Juana: una perspectiva afrocentrista. En López-Portillo (ed.), 459-467.
- Zimmermann, Klaus. 1993. Zur Sprache der afrohispanischen Bevölkerung im Mexiko der Kolonialzeit. *Iberoamericana* 17:50.89-111.

_____. 1995. Sobre la población afrohispana en el México de la época colonial. *Papia* 4(1).62-84.

Apéndice : textos afromexicanos

- Anon. 'Adió, negrito' [Costa Chica de Guerrero] (Mendoza 1956) {M-1}
- Anon. 'Ay mi Río' [Veracruz, siglo XVIII] (Mendoza 1956) {M-2}
- Anon. 'Fasicos' (Mendoza 1956) {M-3}
- Anon. 'Hy, hy, hy, que de riza morremo' [siglo XVII] (Megenny 1985) {M-4}
- Anon. 'Negrilla: `a palente a palente' [1649] (Stevenson 1974:52) {M-5}
- Anon. 'Negrilla: por selebrar este día' siglo XVII] (Stevenson 1975:83-4) {M-6}
- Anon. 'Ya lo ve como no me quere' [Puebla, siglo XVIII] (Mendoza 1956) {M-7}
- Cruz, Sor Juana Inés de la. Varios villancicos (Cruz 1952) {M-8}
- Fernandes, Gaspar [siglo XVII]
- 'Dame allbricia mano Anton' (Stevenson 1975; Megenny 1985) {M-9}
- 'Eso rigor e repente' (Stevenson 1975; Megenny 1985) {M-10}
- 'Tantarantan a la guerra van' (Stevenson 1975) {M-11}
- 'Tarara tarara qui yo so Antón' (Stevenson 1974, 1975; Megenny 1985) {M-12}
- 'Tororo farara con son' (Stevenson 1975) {M-13}
- Gutiérrez de Padilla, Juan. 'A siolo Flasiquiyo' [1653] (Stevenson 1974, 1975; Megenny 1985) {M-14}
- Moratilla, Francisco. 'Ha neglillo' [Morelia, 1723] (Mendoza 1956) {M-15}
- Anon., "Los negritos," un *son jarocho* recordado por Daniel Cabrera, Mandinga, Veracruz (Martínez Maranto 1995:562) {M-16}
- Anon., imitación de obreros negros en Acapulco (Torres Quintero 1931:213-14) {M-17}
- Cabada, Juan de la. *La guaranducha* (Cabada 1980){M-18}
- Gavila, Fernando, 'La linda poblana' [1802] (López Mena (1992) {M-19}